

La Jornada

Frenón económico disminuye crecimiento de clases medias en AL: Moody's

El crecimiento de las clases medias en América Latina, resultado del avance económico de la región en la última década, se está frenando. Lo advirtió este martes la firma financiera Moodys Investors Service. México es uno de los países en que el estrato de población de ingresos medios seguirá en aumento, aunque con elevados niveles de morosidad en sus cuentas con los bancos, derivado de la contratación de préstamos al consumo, explicó.

Después de presentar una trayectoria de crecimiento constante durante la última década, el crecimiento de la clase media de América Latina se está moderando, apuntó. Es probable que esta desaceleración en el crecimiento de la clase media tenga un amplio impacto económico, pero afectará especialmente a ciertas industrias, expuso Moody's en un reporte titulado El crecimiento de la clase media en América Latina se desacelera enfriando las perspectivas para las cadenas de menudeo, bancos y constructores de casas.

Entre las compañías más afectadas estarán los minoristas, los fabricantes de automóviles, las constructoras, las compañías aéreas, y los vendedores de artículos de precios elevados, dependientes de crédito y no esenciales, señaló.

En México, al igual que en Colombia, apuntó Moody's, las perspectivas de largo plazo para la clase media siguen siendo alentadoras.

"Es probable que las recientes reformas económicas en México mejoren la competitividad, lo que conduciría a un crecimiento más rápido que beneficiará a los consumidores de clase media en el largo plazo", consideró

Un mayor gasto del gobierno en México, en especial de infraestructura, y una aceleración de la economía de los Estados Unidos, un importante socio comercial, impulsarán la demanda y conducirá a una más rápida creación de empleo y a un mayor crecimiento de los salarios, abundó. A largo plazo, se espera que la economía se beneficie también de las reformas en los sectores de energía, telecomunicaciones y financiero que se aprobaron este año, dijo.

Las hipotecas, así como los préstamos a pequeñas y medianas empresas, respaldarán aún más el crecimiento. Se espera que los créditos de consumo también seguirán aumentando, aunque a un ritmo más lento y, si bien la morosidad de los consumidores se mantendrá alta, Moody's considera que se estabilizarán, en especial si la economía se acelera como se espera.

"El crecimiento económico en Latinoamérica se está desacelerando, con un crecimiento mucho más bajo que el esperado durante el primer semestre de 2014, hecho que afecta negativamente tanto el consumo como las inversiones", de acuerdo con Gersan Zurita, vicepresidente de Moody's y coautor del reporte.

"Esto ocurre tras una década de fuerte crecimiento económico, aumento de los salarios y aumento del gasto de los consumidores, que han impulsado como nunca antes un mayor número de latinoamericanos a la clase media", abundó.

Moody's Investors Service prevé que el crecimiento en Argentina, Brasil, Chile y Perú caerá por debajo de la tasa promedio de crecimiento durante el período 2014-2013. México es el único país cuyo crecimiento excederá su promedio histórico, aunque esto signifique un pequeño "aliento" dado su tibio crecimiento durante la última década, explicó.

“Las inversiones y el gasto de los gobiernos, y no los gastos de consumo, conducirán a una recuperación moderada para la mayoría de la región en 2015”, agrega Zurita.

Aunque en Argentina el sostenido deterioro de la economía amenaza con dañar gran parte del progreso social logrado durante la última década, la perspectiva económica es un poco más optimista para México, Colombia y Perú, en donde el principal motor de crecimiento será el gasto del gobierno.

Según el reporte, Argentina es el país con mayor riesgo de disminución en el crecimiento de la clase media. En el último año, la "incontrolable inflación, las elevadas tasas de interés y la difícil situación de recesión han forzado a los consumidores a recortar drásticamente sus gastos". Como resultado, los préstamos bancarios están disminuyendo. De hecho, la originación de préstamos ya ha caído entre 20 y 30 por ciento. El incumplimiento del gobierno con su deuda en el mes de julio limitará aún más las nuevas opciones de financiamiento para las empresas y conducirá a una mayor devaluación del peso, factores que se suman a las presiones inflacionarias. Es también muy probable que la calidad de los activos de las titulaciones respaldadas por deuda de los consumidores se deteriore, aseguró.

Si bien la perspectiva de largo plazo para la clase media de Brasil se mantiene positiva, la confianza de los consumidores y de los inversores se ha agravado significativamente en los últimos tres años; el crecimiento de la economía liderado por el consumo ha alcanzado su punto de agotamiento. Como resultado, se espera que disminuya la disponibilidad de crédito, estableció el reporte.

Las altas tasas de interés y el elevado nivel de endeudamiento de los hogares pueden retrasar un repunte en el gasto de los consumidores brasileños, aunque las empresas por lo general están bien preparadas para hacer frente a la desaceleración. Los sectores de la construcción de viviendas y otros sectores afines son vulnerables, al igual que ciertos sectores industriales como el del acero, el automotriz y el de fabricación de electrodomésticos. No obstante, se espera que los minoristas se beneficien de las tendencias demográficas de largo plazo, consideró.

En Chile y Perú, la desaceleración económica este año ha enfriado el gasto de los consumidores, mientras que la disminución de la inversión minera y la caída de los precios globales para los bienes de exportación de ambos países han dado lugar a un crecimiento más lento. En Chile, a raíz de la disminución de la confianza empresarial y de los consumidores, el aumento de la inflación y la depreciación del peso que supera a la mayoría de las monedas de los mercados emergentes, se espera que sólo las medidas de estímulo del gobierno conduzcan a un crecimiento ligeramente más fuerte en 2015, apuntó.

En Perú, una recuperación durante 2015 deberá estar conducida por más empleo y confianza del consumidor. En lo que va de este año, sin embargo, la confianza empresarial y las inversiones han disminuido, lo que refleja las preocupaciones de los inversionistas sobre la demanda global de las exportaciones mineras del país. Adicionalmente, una burocracia ineficiente, a nivel municipal y regional, ha impuesto más obstáculos sobre las inversiones, que el gobierno nacional han tratado de mitigar. No obstante, el impacto positivo de las reformas comenzará a sentirse recién el año próximo, según Moody's.

En Colombia, las condiciones económicas siguen siendo favorables y es probable que el gasto de los consumidores se mantenga en los niveles actuales mientras que la economía continúe en expansión. El crecimiento del crédito seguirá siendo fuerte, aunque comenzará a moderarse a medida que el banco central endurece las políticas monetarias. Los precios de las viviendas han aumentado a más del doble de la tasa de inflación en los últimos cinco años, pero las amplias reservas para pérdidas por préstamos de los bancos probablemente contrarrestarán la desaceleración en el mercado inmobiliario. Adicionalmente, la calidad de activos sigue siendo fuerte, opinó.